

# Los mexicanos en EU, según Huntington

Horacio Suavedra

A.J.S.Q. +

Los "hispanos" y mexicanos en Estados Unidos no son un estorbo y mucho menos una amenaza. Sin embargo, su creciente influencia alerta a los sectores conservadores de la Unión Americana que expresan su incomodidad ante el aumento de diversidad del ya multicolor mosaico estadounidense.

La historia de Occidente es el vivo ejemplo de lo enriquecedor que ha sido el contacto entre pueblos distintos. Los griegos intercalaron influencias en lo cultural con los egipcios como en su momento aprendieron el arte de montar de los esitas. En el territorio del ahora devastado Iraq sumerios, acadios, caldeos y babilonios no sólo guerrearon sino cimentaron bases culturales y tecnológicas que posteriormente unirían a los pueblos de Europa y Asia.

Ni aun China o la India, se desarrollaron aislados. La cultura ancestral de la India se nutrió de diversos pueblos de Asia y no hay que olvidar, incluso, la influencia griega y persa encabezada por Alejandro Magno. En el caso chino ni la mayoría Han ni la Gran Muralla detuvieron las influencias mongolas o el propio cambio étnico de sus clases gobernantes. Y qué decir de la experiencia americana, nasca convivió con otras culturas antes de volverse inca y los olmecas mutaron étnicamente

antes de convertirse en mayas o aztecas.

Actualmente, la primer línea cultural de Estados Unidos es la Anglo-Sajona y europea, no obstante, ningún imperio en la historia ha podido cerrarse a las influencias externas y menos lo puede hacer un país que desde su nacimiento fue pluricultural. Los romanos tenían esclavos de Germania como emperadores de Hispania. Prueba de su diversidad es que tomaron del pueblo judío la religión, también asiática, en palabras de Nietzsche, que ahora conocemos como cristianismo. Los ingleses antes de conocer a los nativos americanos de Estados Unidos ya eran una mezcla de romanos, celtas, vikingos y franceses. Asimismo, sus compañeros pioneros del Norte de Europa llegaron a tierras ya vislumbradas por españoles y portugueses.

Samuel Huntington, el eminente investigador de Harvard, tiene derecho a defender el paradigma WASP (anglo-sajón blanco y protestante) en Estados Unidos, pero sus aseveraciones académicas tienen faltas de forma y de fondo. En un artículo reciente titulado "The Hispanic Challenge" (El reto hispano), el influyente asesor del gobierno estadounidense considera a la presencia "hispana" una amenaza para la identidad "americana" (apelativo apropiativo del Continente) y generaliza en mu-

chos aspectos descriptivos como en sus trabajos anteriores. Gabriela de la Paz, del periódico Reforma, nos recordaba la semana anterior que el prestigiado profesor hace muy poca mención de lo importante que han sido para EU las migraciones históricas que lo hacen precisamente un país multiétnico.

Según Huntington las civilizaciones chocan y se genera un conflicto. En contraste, a Kenneth Waltz le oí decir, en una plática, que las civilizaciones no pueden chocar porque no son trenes ni coches y la naturaleza de las sociedades es convivir unas con otras. Huntington se hizo famoso porque dijo en su artículo y libro "Choque de Civilizaciones" que las principales "civilizaciones" tendrían roces culturales y "metafísicos." En sus premoniciones caóticas mencionó que habría conflictos fundamentalistas islámicos con Occidente (hoy vinculados con lo ocurrido en el ataque terrorista del 11 de septiembre en Nueva York). Lamentablemente, sus investigaciones culturales han alimentado tesis viscerales de ambas "civilizaciones" y especialmente el conservadurismo del sector duro de la política estadounidense. Huntington ya había tratado el caso latinoamericano y mexicano antes, pero el mal se encontraba otrora entre árabes, islámicos y ex socialistas, como si cultura, religión, etnia e ideología fueran lo mismo. Así en "Choque de Civilizaciones" dice que América Latina será otro pilar de Occidente ("paraíso a buscar") si y sólo si América Latina imita el caso estadounidense, el europeo y las formas institucionales que considera como sublimes. Al respecto, primero habría que preguntarles a los latinoamericanos si quieren ser ese anexo "pilar de Occidente" y si pilar no significa estar por debajo de los intereses estadounidenses y europeos.

En "La tercera ola" (de la democracia) es más benévolo con México y dice que éste ha avanzado en copiar el orden institucional de Occidente y que el gobierno de Miguel de la Madrid hizo cambios sustanciales en materia de democratización. No obstante, en "El reto Hispano," Huntington describe como amenaza a la comunidad "latina" y especialmente a los de origen mexicano; para él: la invasión cultural y política de los descendientes de mexicanos es un riesgo real para la estabilidad estadounidense, los negros y la clase dominante "WASP".

Huntington no explica porqué la identidad "americana" está defini-

da en términos de cultura y credo ahora y antes no. Otro problema de fondo es que afirma que los migrantes tienen dos lealtades. Afirmación errónea ya que en el caso de los México-americanos hay una tercera lealtad nueva, que tampoco favorece al gobierno mexicano necesariamente. No creo que "cada hispano," como él cita, tenga tanto orgullo en promover el uso de español, ya que para tener los puestos de trabajo privilegiados de los blancos protestantes, frecuentemente, los educados y competentes se desprenden de sus tradiciones y adquieren los valores WASP. El que los estadounidenses hablen dos idiomas es una ventaja y no una debilidad. Las élites de las Trece Colonias hablaban más de un idioma y hablar español, francés, alemán o chino beneficia a la población estadounidense en su imperio mundial más que debilitarla.

Asimismo, para información del Profr. Huntington, aunque George W. Bush celebre el 5 de Mayo ésta no deja de ser la principal fiesta chicana y no mexicana, como escribí en "El Otro Cinco de Mayo" (May. 03). Tácitamente, la migración mexicana en EU es un escape de la pobreza mexicana y no una invasión planificada por parte del gobierno de México. Huntington malinterpreta las palabras del presidente Fox cuando dice que "los mexicanos son héroes." El mandatario no se refiere a que deben de ser premiados por tomar a EU por las armas, lo que sería irrisorio, sino que son "héroes" porque para llevar comida a su casa cruzan el desierto en pésimas condiciones, exponen su vida y derechos humanos. No obstante, como los esclavos judíos construyeron las pirámides de Egipto, los trabajadores mexicanos construyen los edificios de Nueva York y Houston.

Lo positivo de la evaluación de Huntington son los elementos que identifica como distintivos de la migración mexicana. Contigüidad, escala, ilegalidad, regionalidad, concentración, persistencia y presencia histórica, son indicadores que nos ayudarán a estudiar mejor el problema. Problema para México que deja escapar a su mejor gente y circunstancia que EU aprovecha a muy bajo costo, a pesar de los peligros exagerados que advierte Huntington.

(Internacionalista e investigador académico)

## Penas mayores a violencia contra mujeres, pide Mercado



26184104